

PRIMERA LECTURA

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 2,1-11

El día de Pentecostés todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas Partes del mundo al oír el ruido acudieron en masa y quedaron desconcertados. Porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración preguntaban: "¿No son galileos los que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos Somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada quien los oye hablar las maravillas de Dios en su propia lengua.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

R/.*Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra, Aleluya*

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra está llena de tus creaturas.

R/.*Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra, Aleluya*

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo; pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra.

R/.*Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra, Aleluya*

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor.

R/.*Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra, Aleluya*

SECUENCIA DE HOSPITALIDAD

Ven, Espíritu de sabiduría, y llénanos el corazón de un aliento de ciudadanía inclusiva y tolerante.

Ven, Espíritu de consejo, y cuida de nuestro caminar en la búsqueda de condiciones de vida plena.

Ven, Espíritu de ciencia, para iluminarnos en la construcción de propuestas políticas, económicas y marcos normativos que beneficien a las grandes mayorías populares.

Ven, Espíritu de piedad, para contemplar nuestra humanidad desde la ternura de Dios, desde su compasión y misericordia.

Ven, Espíritu de inteligencia, para que desde las aulas en colegios y universidades construyamos expresiones culturales de acogida y hospitalidad, saberes que aporten en la con-formación de un orden económico y social más justo y equitativo.

Ven, Espíritu de fortaleza, a darnos luz y vitalidad en el caminar de tu Iglesia Pueblo de Dios. Danos tu fortaleza en los procesos organizativos y comunitarios.

Ven, Espíritu de prudencia, para darnos la alegría del encuentro personal e íntimo con el Padre, para sabernos habitados en el Espíritu y seguir a Jesús pobre y humilde.

SEGUNDA LECTURA

Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo.

De la primera carta del apóstol San Pablo a los corintios: 12,3-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús “Señor” si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

Encada uno se manifiesta el Espíritu para el Bien Común. Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y se nos ha dado beber del mismo Espíritu.

Palabra de Dios

PLEGARIA UNIVERSAL

Estimados hermanos y hermanas,

invoquemos al Espíritu Santo para que renueve la unidad de la Iglesia como Pueblo de Dios. A cada petición de perdón respondemos: *Jesús resucitado, escúchanos.*



Para que todos los cristianos sepamos perdonarnos y reconciliarnos, comprometernos en el cuidado, protección y acogida del otro/a. Oremos.



Para que el Espíritu de gozo, diálogo y encuentro nos ayude a construir Reino de Dios en la comunidad familiar. Oremos.



Para que los laicos y laicas tengan cada vez tengan más participación en los distintos espacios eclesiales y el presbiterio sea más sensible y abierto a la participación e inclusión de todo el Pueblo de Dios.



Para que des luz y sabiduría a los caminantes, esperanza a quienes han perdido el rumbo y signos de tu presencia a los que buscan el rumbo en su vida y en su trayectoria migratoria. Oremos.



Para que los gobernantes, especialmente los gobernantes cristianos, busquen siempre el bien común y protejan la dignidad humana de los migrantes, desplazados y refugiados. Oremos.